

THE WALL STREET JOURNAL AMERICAS.®

© 2008 Dow Jones & Company, Inc. Reservados todos los derechos.

DOWJONES
UNA EMPRESA DE NEWS CORPORATION

LUNES, 17 DE NOVIEMBRE DE 2008

wsjamericas.com

El sector minorista ya no es el salvavidas de EE.UU.

Una ola de despidos y cierre de tiendas amenaza con empeorar la economía del país

EL SECTOR minorista de Estados Unidos está perdiendo su lugar como el empleador de último recurso para los que acaban de perder su trabajo.

Por Jeffrey McCracken, Ray A. Smith y Vanessa O'Connell

El pedido de protección por bancarrota de Circuit City Stores Inc., la segunda mayor cadena de electrónicos de EE.UU., el reporte de US\$44 millones en pérdidas de Macy's Inc., la mayor tienda por departamentos de EE.UU. y la advertencia de BestBuy, la principal cadena de electrónicos de ese país, de que sus ventas podrían caer 8% en el actual año fiscal, resalta la forma en que esta desaceleración económica puede ser diferente a otras en la historia reciente.

Circuit City ya había anunciado que eliminaría 6.800 puestos de trabajo a medida que liquidaba el 20% de sus tiendas. Tras su acogida a la corte de bancarrota, la empresa informó que probablemente los despidos llegarán a 8.000.

Circuit City es la última entre al menos 14 de las más importantes

cadena minoristas de EE.UU. que se acogieron a las leyes de bancarrota en los últimos 12 meses.

Aproximadamente uno de cada 10 estadounidenses trabaja en el sector minorista. Pero desde noviembre de 2007, cerca de 25% de todos los empleos que se han perdido, unos 320.000 en total, ha sido en el sector minorista.

Eso ha ayudado a que la tasa de desempleo total de país aumente a 6,5% hasta octubre, una cifra que, según muchos economistas, crecerá a 8% o más. Las cifras de desempleo no incluyen unos 209.000 trabajadores minoristas cuya carga horaria ha sido reducida a media jornada, según el Departamento de Trabajo de EE.UU.

El sector minorista ha sido tradicionalmente resistente en épocas de recesión, con recortes de personal habitualmente menores que en otros sectores. El ritmo de despidos y de cierres de tiendas fue más lento en la desaceleración de 2001, porque en la crisis a principios de la década los consumidores seguían gastando.

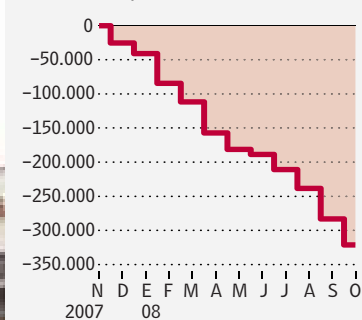
Esta vez, la pérdida de empleos en el sector minorista ha sido ma-



Circuit City, una cadena de electrónicos, se acogió a las leyes de bancarrota la semana pasada.

Los despidos

Número acumulativo de empleos minoristas perdidos desde nov. 07



Nota: Ajustados por temporada
Fuente: Departamento de Trabajo de EE.UU.

yor que en otras industrias en problemas, como la automotriz y de finanzas, según los datos gubernamentales más recientes. Expertos en el rubro minorista creen que muchos de los recortes más fuertes del sector aún están por venir.

En una teleconferencia reciente con instituciones financieras, Hilco Appraisal Services, una firma de liquidaciones de empresas, proyectó que 6.100 tiendas estadounidenses (que van desde pequeños negocios hasta almacenes de grandes cadenas) cerrarán en 2008, un alza de 25% respecto a 2007. La firma estimó que la cifra de cierres podía llegar a un récord de 14.000 tiendas el próximo año. Cada tienda sue-

le emplear de 20 a 100 personas a media jornada y completa, afirman los expertos del sector minorista. Eso sin contar a los ejecutivos que dirigen la empresa.

Ken Simon, director administrativo de la firma de consultoría financiera Loughlin Meghji + Co., dice que esta desaceleración podría ser especialmente pronunciada para los minoristas debido a que los bancos están siendo renuentes a otorgar préstamos. "La crisis del crédito significa que los minoristas tendrán dificultades para encontrar financiación que les permita mantener aunque sea una porción de sus locales abiertos".

Los despidos dejan al descu-

bierto lo frágil que es la red de protección a disposición de muchos estadounidenses, que desde hace mucho tiempo han dependido de empleos de media jornada o segundos trabajos en el sector minorista para alcanzar a pagar las cuentas del mes.

"En el sector minorista, hay grandes cantidades de empleados que están por debajo de la línea de pobreza, o apenas por encima, por lo cual la pérdida de trabajo puede aumentar los niveles de pobreza en EE.UU.", aseguró Ken Jacobs, presidente del directorio del Centro para Investigación y la Educación Laboral de la Universidad de California, en Berkeley.

Un inversionista que le habla al oído a Obama

POR DIYA GULLAPALLI
Y JOE BARRETT

La elección de Barack Obama como presidente de Estados Unidos hizo que John Rogers pasara de ser un gestor de dinero poco conocido que come en McDonald's todos los días, a ser el confidente de quien será a partir de enero el hombre más poderoso del mundo.

Rogers es el presidente del directorio de Ariel Investments, con sede en Chicago, la mayor firma de inversiones de afroamericanos de EE.UU. Ariel, que gestiona US\$7.000 millones en activos, invierte en acciones "value", aquellas que se consideran baratas con relación a los activos de la compañía.

Rogers fue uno de varios amigos que jugó

baloncesto con Obama el día de las elecciones. El inversionista conoció a la familia del presidente electo a través del hermano de Michelle Obama, Craig Robinson. Los dos jugaban baloncesto en el equipo universitario de Princeton. Rogers dice que se ve a sí mismo como el "enlace" que conecta a Obama con la comunidad inversionista, dueños de pequeñas empresas y ejecutivos corporativos. "Solo soy parte del equipo Obama".

En Ariel Community Academy, la escuela pública de Chicago que Rogers ayudó a fundar, invertir es parte del plan de estudios. Cada alumno de primer grado recibe US\$20.000 que ven crecer durante los primeros seis años de estudio. En sexto grado, los estudiantes empiezan a investigar y a invertir en acciones. En octavo grado, des-

tinan parte de las utilidades a un proyecto de la escuela y se dividen el resto. Luego, pasan el capital inicial de US\$20.000 a los nuevos estudiantes de primer grado.

Aprovechando su familiaridad con varias luminarias financieras, Rogers ayudó a Obama a conectarse con Warren Buffett, de Berkshire Hathaway Inc. "Posee un excelente juicio sin peso ideológico", dice Bill Miller, gestor de fondos de Legg Mason y uno de los amigos de Rogers.

Aunque el inversionista de 50 años no estuvo entre los asesores económicos de Obama durante su primera conferencia de prensa tres días después de las elecciones, se espera que juegue un papel importante en el futuro gobierno. En los últimos años, Rogers ha formado parte de un círculo de



Rogers, de la firma Ariel, jugó baloncesto con Obama el día de las elecciones.

líderes locales negros que han ayudado a Obama a conectarse con donantes y contactos acaudalados.

El inversionista no forma parte de la junta asesora económica que le ayudará a Obama a navegar la crisis financiera durante la transición y no ha mostrado inclinación hacia un cargo formal en Washington. Pero el 5 de noviembre, el primer día de Obama como presidente electo, el futuro mandatario despachó desde la oficina de Ariel, en Chicago.